

El autor.

En griego Sophoklēs. Poeta griego (Colona, entre 496 y 494–Atenas 406 a.J.C.)

Hijo de Sofilo, un armero, recibió una esmerada educación por parte del celebre músico Lampros. Se sabe que fue helenótamo y dos veces estratega. Tuvo en hijo, Yofón, de su mujer Nicróstrata, que también fue poeta trágico; y un hijo ilegítimo, Aristón, padre de Sófocles el Joven e hijo de Theōris de Sicione. Mantuvo estrecha relación con Pericles y con Heródoto.

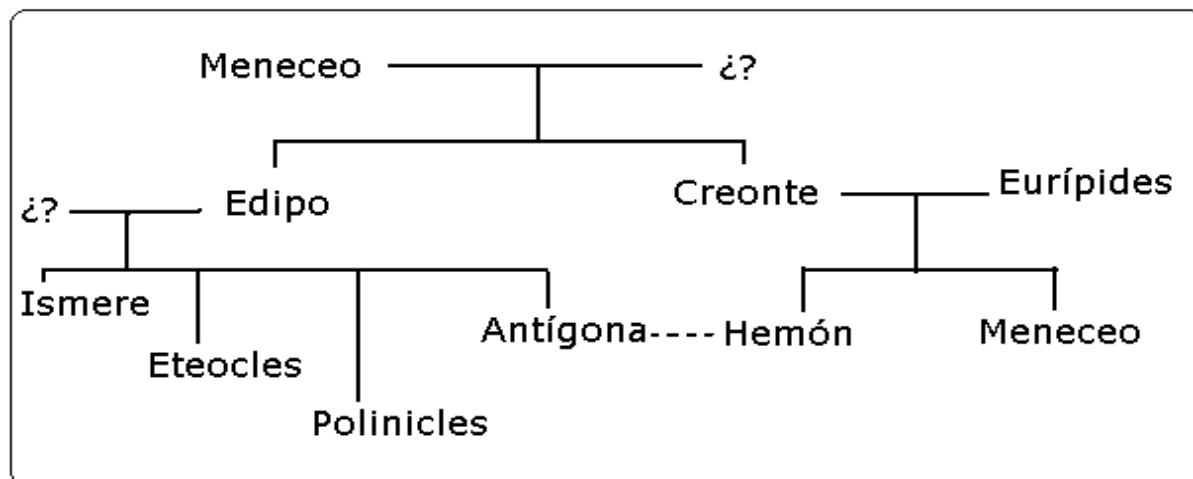
Su carrera teatral fue extraordinaria, compuso 123 dramas, con los que consiguio más de 20 victorias y jamás descendió de categoría. Se conservan 7 obras enteras suyas: *Áyax*, *Antígona*, *Edipo rey*, *Electra*, *Las traquinias*, *Filoctetes* y *Edipo en Colona*.

Se conocen títulos de obras perdidas y hay trozos de algunas de sus obras, donde cabe destacar los 400 versos de *Los sabuesos*, que se descubrieron en 1912, en un papiro egipcio.

Con Sófocles se perfecciona la técnica teatral: elevó a 15, de 12, el número de los coreutas; dio mayor importancia a la vestimenta; introdujo al tercer actor; introdujo la trilogía libre, donde cada tragedia es una historia; desarrolló más el diálogo.

Dos figuras dominan su obra: Edipo, que encuentra la dignidad y la serenidad que había perdido en su expiación, y Antígona, que proclama la rebelión del individuo contra las leyes humanas cuando un ideal superior legitima el deber.

Árbol genealógico.



Página n°2

La obra. Después de haber luchado los dos hijos de Edipo, Eteocles y Polinices, donde uno defendía al pueblo, Eteocles, y el otro iba en contra de éste, Polinices, ambos terminaron perdiendo la vida, uno en manos del otro y así fue como Creonte ordenó que Eteocle si que merecía tener un funeral, darle sepultura y enterrarle, mientras que prohibió que su hermano Polinices recibiera cualquier cuidado, ordenado también que quien le diera sepultura o le llorara sería ejecutado y que el cuerpo de Polinices permanecería a campo

descubierto para que las bestias se lo comieran.

Pero Antígona, hermana de Eteocles y Polinices se negaba a no rendirle los honores que se merecía este último, al ser ambos sus hermanos y decidió que tenía que darle sepultura, pues consideraba que era su deber, al igual que era tener que enterrar a su otro hermano.

Le pidió ayuda a su hermana, Ismère, pero ésta, alegando que de siempre había sido una persona muy temerosa e indecisa, no le prestó su ayuda y cuando le prometió no decirle nada a nadie, Antígona insistió en que no se lo callara, que mayor sería su gloria en la otra vida y mayor el agradecimiento de sus antepasados si todo el mundo lo sabía.

Estando unos guardianes cuidando de que nadie diera sepultura o se llevara el cuerpo de Polinices, apareció éste semi enterrado y cuando Creonte se enteró, mandó buscar y traer ante su presencia a quien había desobedecido su decreto, para darle muerte él mismo.

Así fue como llevaron a Antígona ante el Rey, después de haberla descubierto, un guardia, cavando una tumba. Creonte le preguntó si era ella quien había cubierto el cuerpo de Polinices y afirmó que sí, que había sido ella y nadie más; pero Creonte no la creyó y pensó que Ismère tenía algo que ver, pues la había visto muy inquieta y mandó traerla a su presencia. Ismère había cambiado de idea, y sin haber participado en los hechos le dijo a su tío Creonte que ella había ayudado a Antígona.

Después de que se las llevaran a ambas a una celda, llegó Hemón, hijo de Creonte y prometido de Antígona, para defender a ésta y enfrentarse así a su padre, pues no estaba de acuerdo con él en la decisión que había tomado, al querer asesinar a Antígona. La decisión que Creonte había tomado era la de dejar en libertad a Ismère mientras que a Antígona la iba a dejar con un poco de comida en una tumba y como él mismo había dicho, la iba a enterrar en vida.

Mientras llevaban a Antígona a su sepulcro Tiresias, el adivino de Creonte, le avisó de que la represalia que había dictado en contra de Antígona era muy severa y de que se iba a volver en contra suya y al final terminó por convencerle de que dejara a Antígona en libertad, pues el deber de castigar era de los Dioses.

Pero cuando llegó donde se encontraba ésta, vio como estaba ahorcada y después de sufrir el ataque de su hijo, que cargó su espada contra él, se la clavó en el pecho y antes de morir se agarró con fuerza a la cintura de su amada. Volviendo a su palacio, con su hijo en brazos, su esposa, Eurídice, no pudo soportar la muerte de su hijo Hemón y también ella decidió que no valía la pena vivir y se quitó la vida.

Este es el papel que le quedaba a Creonte. Por haber castigado a su sobrina Antígona, pues ésta había decidido dar sepultura a su hermano, y sobrino del Rey, Polinices después de que él muriera en combate contra su propio hermano, Eteocles, ella se había ahorcado y su hijo y heredero, Hemón había hecho lo mismo, muriendo agarrado a su prometida y su esposa, Eurídice también decidió acabar con su vida, pues su pena era demasiado grande como para seguir viviendo. Tuvieron que morir muchas personas para que al final Creonte se diera cuenta de que, desde un comienzo, se había equivocado con su decisión. **Página nº 3**

Los personajes.

Antígona: es la protagonista indiscutible de la obra creada por Sófocles.

Tiene muy claro que es lo que tiene que hacer y que quiere hacer, a pesar de tener que revelarse contra su tío, o peor aun, contra el Rey de Tebas, que ostentaba todo el poder. Es consciente del peligro que corre, al querer darle a su hermano Polinices la sepultura que se merece, pues Creonte siempre cumplía su palabra, pero es peor, para ella, pensar que ha fallado a sus antepasados y que ha ido en contra de lo que la sangre que corre por sus venas le dicta.

Le pide ayuda a su hermana, pero al ver lo débil que es, ya que no le presta su ayuda, decide guardar la cualquier daño que todo este revuelo pueda causarle.

Creonte: es Rey de Tebas, descendiente de Meneceo, padre de Hemón y tío de Antígona, Ismere, Eteocles y Polinices. Cree tener la razón cuando determina que Polinices tiene que pudrirse si haberle dado sepultura pero no piensa en las consecuencias que puede acarrearle la decisión de Antígona y su oposición. Se mantiene firme toda la obra, sin importarle la oposición de su hijo, y las explicación, con fundamentos, de su sobrina Antígona.

Los dos únicos momentos en los que muestra debilidad son, primero cuando Tiresias, su adivino, le advierte sobre las consecuencias de la muerte de Antígona; y segundo cuando ve morir a su hijo y ve a su esposa muerte.

Creo que Creonte es la personificación de la vida de Sófocles, el autor de la obra, pues éste estuvo toda su vida preocupado por la elección del bien y del mal, es su característica más notable, y a Creonte la asalta, al final de la obra la ida de que había estado equivocado desde el principio y de que es el causante de tantas muertes.

Ismere: es la hermana de Antígona. Al principio se escandaliza cuando ésta le cuenta sus planes para poder enterrar a Polinices, le dice que está loca y decide no prestarle su ayuda. Con el paso del tiempo se percató de que es mejor, según su punto de vista, ayudarla a ella y así tener el favor de sus antepasados, que pasarse la vida pensando en que habría pasado si la hubiera ayudado.

Así pues cuando Creonte la manda traer a su presencia también se culpa de los hechos, a pesar de no tener nada que ver con ellos. La diferencia entre ella y su hermana es que al final de la obra no muere.

Creo que Ismere es, en parte, la representación de los miedos de Sófocles, pues ella también se pasa toda la obra preguntándose si está bien lo que hace o si no es lo correcto.

Página nº 4

Hemón: es el hijo de Creonte y el prometido de Antígona.

Se opone a la decisión de su padre sobre la suerte que ha de correr su amada y por eso le desobedece, se marcha donde está encerrada Antígona y después de amenazar a su padre con su espada, se quita la vida, agarrándose, con su último aliento de vida, a Antígona.

Creo que represente, de alguna manera todo lo contrario de lo que su padre quiere. Creonte, pensó que su hijo iba a acatar lo que él le dijera sin protetar, sin dar su opinión, más que nada porque pensaba que era la misma, pero la jugada no le salió bien y Hemón demostró lo mucho que quería a Antígona, quitándose la vida con ella.

Corifeo: es el presidente del Coro de ancianos de Tebas. Está todo el tiempo presente en la obra y que representa la máxima autoridad después del Rey y se muestra muy cuidadoso a la hora de hablar con éste.

Es un personaje muy inteligente, pues sabe en todo momento lo que ocurre, es consciente de la situación, a diferencia de Creonte que se cierra solo a lo que quiere ver, olvidando lo demás; pero lo que no entiendo es porque no intenta hacer cambiar de opinión al Rey, lo intenta, pero creo que podría haber puesto más de su parte para que la tragedia se hubiera remediado, claro que entonces la obra no sería como es, no tendría el enfoque, ni nos transmitiría lo que Sófocles quería darnos a entender.

Tiresias: es un anciano viejo, vidente de Creonte. Es al único al que verdaderamente escucha, le basta decirle

lo que ha predicho, para que éste le haga caso al instante.

No está mucho tiempo en escena, pero hay que reconocer que su papel es muy importante, es quien hace cambiar de opinión al Rey, quien le alerta de todo lo malo que le puede pasar si es injusto con Antígona y como el Rey parece supersticioso, no se duda ni un momento.

Guardián: en quien va a darle la noticia a Creonte de que alguien ha cubierto el cuerpo de Polinices, cuando éste lo había prohibido y también quien encuentra a Antígona cavando una tumba para su hermano. Es un poco miedica, pues sabe lo que pueden hacerle si le culpan de lo ocurrido.

Mensajero: es el encargado de decirle a Creonte que su hijo Hemón se ha suicidado y también de decirle que su esposa, Euridice, ha corrido la misma suerte.

Página nº 5

Índice.

Página número 1 _____ Índice.

Página número 2 _____ El autor y El árbol genealógico

Página número 3 _____ La obra

Página número 4 _____ Los personajes

Página número 5 _____ Los personajes

